

Presupuestos educativos

Dormirse en los laureles

Hasta hace pocos años, nuestros gestores podían presumir que Navarra era una de las Comunidades Autónomas que más dinero gastaba en Educación. Pero de un tiempo a esta parte parece ser que se han dormido en los laureles, posiblemente de forma intencionada, y cada vez la inversión en Educación es menor.

Para el año 2000 los presupuestos de Educación van a aumentar en menor porcentaje que en el resto de los Departamentos. Se disminuyen las inversiones en construcción de nuevos centros, equipamientos, material didáctico y gastos corrientes, se reducen drásticamente las partidas de formación permanente del profesorado, actividades extraescolares y transferencias a Escuelas de Música, mientras que se aumentan de forma muy importante (más de 800 millones) los conciertos de la enseñanza privada, con la novedad de que en este curso han entrado en vigor los conciertos del Bachillerato.

Echamos en falta el dinero necesario para acometer las medidas incluidas en el Plan de Lucha contra la Exclusión Social, como el apoyo a centros con mayor número de personas en situación de exclusión y partidas destinadas a favorecer la integración escolar de inmigrantes y minorías étnicas, del mismo modo que no se han previsto los fondos necesarios para una buena atención a la diversidad.

Hace unos años que se descartó una Ley de Financiación del Sistema Educativo. Pero los hechos son muy tozudos y nos acaban dando la razón, ya que la ausencia de una Ley que obligue a las Administraciones Educativas a dedicar un porcentaje de sus gastos a Educación y a desligar los gastos educativos del denominado ciclo económico o de la ideología dominante, nos ha llevado a ver cómo en la Comunidad Foral la educación ha dejado de ser una prioridad, para ser, simplemente, un gasto más.